

SUMARIO

PRESENTACIÓN

ÁREAS DE ESTUDIO

NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADONOVEDADES DEL
ESTADO
AUTONÓMICONOVEDADES
PARLAMENTARIASACTUALIDAD
IBEROAMERICANACRÓNICA
INTERNACIONAL

AGENDA

ACTIVIDADES REALIZADAS
I CUATRIMESTRE 2011ACTIVIDADES PREVISTAS
II CUATRIMESTRE 2011

NOTA

**LÍBANO. CRISIS DE GOBIERNO Y REESTRUCTURACIÓN
DEL EQUILIBRIO DE PODER**

por Amaia Goenaga

Becaria en formación en el Instituto Europeo del Mediterráneo y doctoranda en el Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos de la Universidad Autónoma de Madrid

Rafik Hariri había sido Primer Ministro del país entre 1993 y 1998 y entre el año 2000 y 2004. En este tiempo Rafik se convirtió probablemente en el hombre más poderoso del país gracias a la acumulación de un capital económico, social y político importantísimo. Su muerte fue un acontecimiento especialmente traumático para el Líbano en general y para la comunidad suní en el particular. El atentado provocó un terremoto social y político, cuya consecuencia más notable fue la salida de las tropas sirias del país, tras 30 años de presencia en Líbano (26/4/2005). Pero también trajo consigo la recomposición del arco político. A partir de entonces el grueso del tejido socio-político quedaría claramente dividido en 2 grandes bloques, heterogéneos en términos confesionales e ideológicos, pero unidos por sus filias internacionales y sobre todo por compartir enemigos comunes. Por un lado, el *14 de Marzo* (14M), liderado por los herederos de Hariri, que tiene, o tenía, como nexo de unión el rechazo al intervencionismo sirio en la política nacional. Por otro, el *8 de Marzo* (8M) encabezado por Hezbolá, cuya principal característica es la cercanía a Siria y el rechazo al intervencionismo occidental en Líbano.

En realidad esta división venía gestándose desde finales de los años 90, no obstante la muerte del líder suní fue clave para su consolidación. Con todo, esta división bipolar se completó más adelante, con la inserción de Michel Aoun en las filas del 8M¹, en febrero de 2006. Lo más llamativo es que esta lógica no se aplica sólo a la vida política. Impregna todos los ámbitos de la vida en Líbano, las instituciones religiosas, la inmensa mayoría del tejido asociativo, la vida universitaria, los acontecimientos deportivos, la prensa, etc.

El periodo “post-Rafik Hariri” se inauguró con el 14M imponiendo su criterio en el terreno institucional, gracias al apoyo de la comunidad internacional y al sistema político-electoral vigente en el país. Consiguieron forzar la salida de Siria, la creación de una comisión de investigación y un tribunal que ha investigado el asesinato de Rafik, en contra de la voluntad del 8M, y salieron victoriosos de las dos elecciones legislativas que ha vivido el país en este periodo (2005 y 2009). Por otro lado, el grueso del poder económico nacional es, o era hasta hace bien poco, más cercano al 14M. De hecho gran parte de la elite económico financiera del país milita en las filas de este bloque. Sin embargo, el 8M de marzo, ha sabido mantener una importante capacidad de influencia, que de hecho ha ido en aumento en los últimos años. Este bloque, cuenta con varios activos importantes, pero las claves de su capacidad de influencia son su poder de movilización social y el potencial militar de Hezbolá. Pero además el 8M ha controlado siempre gran parte del aparato militar del estado. Gracias a ello este colectivo ha ido limitando la capacidad de actuación del 14M hasta llegar a la situación actual.

A pesar de que Hezbolá ha participado en todas las elecciones legislativas de posguerra, con buenos resultados teniendo en cuenta la distribución del parlamento, la organización rechazó cualquier participación en el gobierno hasta 2005. Entonces, la brecha abierta

SUMARIO**PRESENTACIÓN****ÁREAS DE ESTUDIO****NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADO****NOVEDADES DEL
ESTADO
AUTONÓMICO****NOVEDADES
PARLAMENTARIAS****ACTUALIDAD
IBEROAMERICANA****CRÓNICA
INTERNACIONAL****AGENDA****ACTIVIDADES REALIZADAS
I CUATRIMESTRE 2011****ACTIVIDADES PREVISTAS
II CUATRIMESTRE 2011**

entre 14M y 8M, su relativo debilitamiento tras la salida de Siria (que antes protegía a la organización) y las crecientes críticas al mantenimiento de su brazo armado, llevaron a la organización a querer consolidar ciertas esferas de influencia; entre ellas la esfera institucional. Con todo, la clave de su estrategia política en estos años ha sido la movilización de sus bases y la coacción.

La guerra contra Israel en julio de 2006 fortaleció mucho a la organización, especialmente en lo referente a la legitimidad de su brazo armado. En este contexto, Hezbolá y sus aliados aprovecharon el tirón para intentar imponer su criterio en los temas más delicados de la agenda política. Entre ellos la creación de un tribunal internacional para investigar y juzgar el asesinato de Rafik Hariri. El 8M siempre se negó a seguir adelante con este tema. Sin embargo, el 14M estableció negociaciones a escala internacional para crear el tribunal. Así las cosas, en noviembre de 2006, los ministros de Hezbolá y Amal, el otro gran partido chií, dejaban el gobierno y llamaban a sus seguidores a establecer un campamento en el centro de Beirut en contestación a la actitud del la mayoría del 14M. Este campamento se mantuvo en pie hasta mayo de 2008. En la misma línea, el Presidente del Parlamento y líder de Amal, Nabih Berrí, no convocó al Parlamento durante más de 8 meses para evitar que la Cámara respaldara la creación del tribunal internacional. Tampoco el entonces Presidente de la República, Emile Lahoud, dio su apoyo a la creación del tribunal. Con todo, en mayo de 2007 el Primer Ministro, Fuad Siniora, inició los trámites para la formación del Tribunal sin tener en cuenta los procedimientos que establece la Constitución del país. El 30 de mayo el CS de la ONU adoptaba la resolución 1757 que ratificaba la creación del tribunal especial para el Líbano, en virtud del Capítulo VII de la Carta de esta organización. (Este capítulo se reserva para situaciones que amenazan la paz mundial, no era el caso en Líbano)

Este fracaso relativo, no persuadió a Hezbolá y al 8M de seguir con su estrategia de presión y de bloqueo de la vida política. El final del mandato presidencial de Emile Lahoud en noviembre de 2007, sirvió de excusa para seguir con el campamento y con el cierre del Parlamento. En mayo de 2008, el 14M trató de atacar el aparato de seguridad de Hezbolá destituyendo a uno de sus hombres clave en el aeropuerto de Beirut. La reacción de Hezbolá no pudo ser más contundente. En un par de horas la organización tomó varios barrios suníes de la capital por las armas y en un par de días ocupó posiciones estratégicas de la Montaña. La operación causó una decena de muertos, marcando un hito en la evolución política del país. La decisión del gobierno fue revocada varios días después y la situación política se desbloqueó por completo. El miedo a una guerra civil llevó a todas las partes a negociar y, bajo el patrocinio de Qatar, se firmaron los Acuerdos de Doha (21/5/2008). Estos acuerdos establecían, entre otras cosas, la elección de Michel Suleiman como nuevo Presidente de la República y la formación de un nuevo gobierno de unidad nacional.

Este acontecimiento cambió por completo la lógica de las cosas. Hezbolá lanzaba una seria advertencia a la clase política libanesa, dejando bien claro que hay ciertas líneas rojas que ningún gobierno puede cruzar. A partir de ahí el 14M se ha visto obligado a claudicar en reiteradas ocasiones, en torno a temas más o menos importantes. Así, ya antes de las elecciones legislativas de 2009 se sabía que el nuevo gobierno contaría con ministros de la oposición fuera cual fuera el resultado. El tribunal ha sido el único tema serio sobre el que Saad Hariri se ha mostrado tajante en todo momento y esto le ha costado el puesto. El 12 de enero de 2011, dimisión de 10 ministros de la oposición del 8M y un ministro independiente provocaban la caída del gobierno de unidad nacional presidido por Rafik Hariri.

Desde finales de 2008 principios de 2009, el 14M comenzó a bajar el tono en todo lo referente a Siria y ciertos miembros del 14M retomaron su relación con Siria. El momento clave en este giro se produjo cuando Saad Hariri visitó a Bachir al Assad en diciembre de

SUMARIO**PRESENTACIÓN****ÁREAS DE ESTUDIO****NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADO****NOVEDADES DEL
ESTADO
AUTONÓMICO****NOVEDADES
PARLAMENTARIAS****ACTUALIDAD
IBEROAMERICANA****CRÓNICA
INTERNACIONAL****AGENDA****ACTIVIDADES REALIZADAS
I CUATRIMESTRE 2011****ACTIVIDADES PREVISTAS
II CUATRIMESTRE 2011**

2009. Por tanto, vemos que a partir de finales de 2008 el equilibrio político comenzaba ya a cambiar en Líbano y lo hacía en detrimento del 14M.

Tras la caída del gobierno, las cosas no han hecho más que empeorar para el 14M en general y para los Hairiri en particular. El 25 de enero de 2011, gracias a los votos de los parlamentarios del 8M, algunos diputados como Walid Yumblat, Najib Mikati, multimillonario suní², fue nombrado Primer Ministro. Saad Hariri trató de deslegitimar esta elección alegando que éste carecía de legitimidad dentro de la comunidad suní. Cara al exterior, el 14M ha querido presentar a Mikati como un títere de Hezbolá, para tratar de incrementar la presión internacional sobre el nuevo jefe del ejecutivo. Sin embargo, ninguna de estas estrategias ha funcionado como esperaban. En líneas generales, los actores internacionales más implicados en Líbano, han mantenido una actitud muy prudente hasta el momento. La elección de Najib Mikati ha sido muy inteligente por parte del 8M. Este hombre siempre ha mantenido un perfil político bajo y está considerado como una persona moderada. Pero además, es un magnate de las telecomunicaciones con grandes intereses económicos en la región, y también en Europa y Estados Unidos. Por tanto se trata de una persona muy bien relacionada. De hecho, ya es más rico que Saad Hariri según la revista Forbes, lo cual no es anecdótico. Una de las claves para su nombramiento ha sido el visto bueno de Arabia Saudí, donde tiene intereses económicos importantes. Esto ha sido un varapalo para la familia Hariri. Hay que tener en cuenta que el ascenso socio-político de la familia Hariri está directamente ligado a Arabia Saudí. La familia real, patrocinó su entrada en los círculos de poder político libanés a partir de la segunda mitad de los años 80. Así las cosas, resultó sorprendente que en los días posteriores a la caída del gobierno aparecieran en la prensa saudí, siempre cercana a palacio, críticas hacia Saad. En la misma línea, el Consejo de Cooperación del Golfo, tradicionalmente cercano al círculo de los Hariri, mostró una actitud conciliadora hacia Mikati en los días posteriores a su elección. Otros países con un papel importante en Líbano como EE UU y Francia, también han mantenido un discurso muy moderado respecto al nuevo Primer Ministro a la espera de que se forme el nuevo gobierno.

En otro ámbito, la capacidad de influencia económica de Mikati, da confianza al resto de actores económicos sobre futuras políticas, lo que ha evitado un boicot generalizado de los centros de poder económico hacia el nuevo Primer Ministro.

En lo referente al tema de la legitimidad y del la comunidad suní, los Hariri también han sufrido algún que otro revés, en este inicio de 2011. La familia Hariri cuenta con el apoyo de un importante porcentaje de la comunidad, un apoyo que viene avalado por la cercanía de las instituciones religiosas suníes a la familia, especialmente la del Mufti de la República, el Sheikh Mohamad Rachid Qabbani. En este sentido, el pasado 10 de febrero, Qabbani convocó a las élites suníes del país para discutir sobre los últimos acontecimientos. Algunos miembros destacados de la comunidad, como Omar Karame, rechazaron la invitación alegando que el Mufti trabajaba para los intereses de la familia Hariri. Mikati asistió, y en contra de lo esperado recibió el reconocimiento de la más alta institución suní del país, como líder destacado de la comunidad. No obstante se le recordó que el nuevo gobierno debe seguir apoyando al tribunal internacional. Pero días después, el 15 de febrero, unas 50 importante personalidades religiosas suníes se reunían para condenar la parcialidad del Mufti Qabbani, poniendo de manifiesto que la situación en el seno de la comunidad suní es mucho más compleja de lo que parece. Esto evidencia una pérdida de la capacidad de influencia de la familia sobre los principales

2. Hay que recordar que Líbano cuenta con un sistema político confesional y que las instituciones políticas se reparten entre las comunidades religiosas más importantes del país. Así los cargos políticos más relevantes, la Presidencia de la República, la Presidencia de Gobierno y la presidencia del Parlamento están adscritos a maronitas, suníes y chiíes respectivamente.

SUMARIO**PRESENTACIÓN****ÁREAS DE ESTUDIO****NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADO****NOVEDADES DEL
ESTADO
AUTONÓMICO****NOVEDADES
PARLAMENTARIAS****ACTUALIDAD
IBEROAMERICANA****CRÓNICA
INTERNACIONAL****AGENDA****ACTIVIDADES REALIZADAS
I CUATRIMESTRE 2011****ACTIVIDADES PREVISTAS
II CUATRIMESTRE 2011**

actores de la comunidad. Así, la idea de que los Hariri monopolizan la comunidad suní, muy extendida desde la muerte Rafik, nunca fue cierta del todo, pero parece que ahora pierde fuerza por momentos.

En el orbe cristiano también hay novedades que podrían introducir cambios en las dinámicas dominantes en el seno de este sector. Nos referimos al cambio que se ha producido en lo más alto de la jerarquía Maronita. La figura del Patriarca Maronita es, y ha sido siempre, central en la escena social y política del país, y más aun dentro la comunidad maronita. El hasta ahora Patriarca, Nashralá Butros Sfeir, ha sido uno de los grandes protagonistas de la escena política libanesa desde principios de los años 90, siendo una de las figuras más destacadas de la oposición a la presencia siria en el país. Tras la salida de Siria, Sfeir ha continuado jugando un papel político importante, mostrando sin ambages su apoyo al 14M. Esto le ha enfrentado a un sector importante de la elite maronita del país, especialmente a Michel Aoun. En febrero de 2011 el Patriarca anunciaba públicamente su dimisión alegando motivos de edad. Sin embargo, parece que éste habría recibido presiones desde el Vaticano³. Al parecer, dada la delicada situación de los cristianos de oriente en los últimos años, la Santa Sede no veía con buenos ojos que el Patriarca tuviera unas filias políticas tan marcadas. La diplomacia Vaticana ha considerado que la actitud de Sfeir podía causar un grave perjuicio a una de las comunidades cristianas más importantes de oriente⁴. Ahora habrá que ver hacia donde apunta el nuevo Patriarca, Bachara Butros Rahi. En principio se le presupone un perfil político más bajo, pero dada su capacidad de influencia, casi intrínseca al cargo, la tentación de inmiscuirse en los asuntos terrenales puede ser demasiado fuerte.

A todo esto hay que añadirle las consecuencias que podría tener una acusación directa del tribunal internacional a Hezbolá o alguno de sus miembros. La respuesta de la organización a una acusación bien fundada y aceptada la comunidad internacional y la opinión pública nacional puede tener consecuencias muy serias en el país. El acta de la investigación fue entregada al juez en febrero, y estamos a la espera de que el tribunal se pronuncie.

Con todo, el elemento que más incógnitas introduce respecto al futuro del Líbano es sin duda la convulsa situación regional. Líbano siempre ha sido un país absolutamente vulnerable a la evolución regional. Cada líder libanés tiende a buscar aliados regionales que defiendan sus intereses en el interior del país. Por tanto el equilibrio de fuerzas en el interior del país depende directamente del equilibrio de fuerzas en la zona. En este sentido, vemos como el 8M ha mostrado mucho entusiasmo por los cambios de Túnez y Egipto y ha apoyado explícitamente los levantamientos de Bahrein, Yemen etc. Sin embargo, mantienen un silencio absoluto respecto a las protestas en Siria o Irán. Mientras, el 14M mantuvo silencio en torno a la revolución Egipcia y a los acontecimientos del Golfo, pero parece exultante con las protestas sirias.

Las consecuencias de las revueltas ya se están haciendo notar en el día a día de la política libanesa. Los acontecimientos en Egipto debilitaron al 14M, facilitando el nombramiento de Mikati. Y es que Hariri tenía en el dictador egipcio un aliado importante. Por otro lado, los acontecimientos en Siria son ya una preocupación para el 8M. Obviamente es precipitado pensar en un cambio de régimen en Siria, pero lo cierto es que las protestas crecientes en el país vecino ya están teniendo consecuencias en el Líbano, y seguro que condicionaran la formación del futuro gobierno. Y por supuesto, un hipotético cambio

3. Hay que recordar que la iglesia maronita es una rama oriental del catolicismo y por tanto el Patriarca Maronita está sometido a la autoridad del Papa.

4. "Bkerké. Le Patriarche sur le départ" *L'Hebdo Magazine*, 21/01/2011.

SUMARIO**PRESENTACIÓN****ÁREAS DE ESTUDIO**

**NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADO****NOVEDADES DEL
ESTADO
AUTONÓMICO****NOVEDADES
PARLAMENTARIAS****ACTUALIDAD
IBEROAMÉRICANA****CRÓNICA
INTERNACIONAL****AGENDA**

**ACTIVIDADES REALIZADAS
I CUATRIMESTRE 2011****ACTIVIDADES PREVISTAS
II CUATRIMESTRE 2011**

de régimen en Damasco cambiaría completamente el paisaje político libanés. En definitiva un gran número de nuevas variables entrarán en juego a partir de ahora en la zona y todo esto acabará afectando, de un modo u otro, a evolución de los acontecimientos en Líbano. Esto unido a los cambios que venimos observando en el interior, nos lleva a pensar que Líbano está inserto en un proceso de reestructuración del equilibrio de poder cuyos resultados no podemos vislumbrar por el momento. ■